

la violencia vivida en esos siglos en España, o como fuente de historias terroríficas, propias de folletines novelescos y de leyendas.

**Mónica Triarúa**

**Luisa Martín Meras, *Cartografía marítima hispana, la imagen de América*,  
Barcelona, Lunweg Editores S.A., 251 pp., s. f.**

El objetivo principal del libro es la descripción y el estudio de la cartografía hecha por los españoles entre los siglos XVI y XVIII. El autor define la cartografía de dicha época como una disciplina sin límites establecidos, debido a que durante esos siglos abarcó tanto al arte como a la ciencia y la tecnología. Son pocas las disciplinas que en la actualidad articulan campos considerados como distantes e incompatibles y es eso lo que despierta en el autor la fascinación por el tema.

El libro se estructura en siete capítulos. Su hilo conductor es el desarrollo histórico de la cartografía que va desde la Edad Media hasta el siglo XIX, relacionado con los avances geográficos y los problemas políticos de dicho periodo. La cartografía es vista como un producto del contexto social, que responde a las necesidades humanas del momento en el cual se elabora.

La historia de las técnicas cartográficas se divide en cinco periodos: Medioevo, Renacimiento, siglo XV, siglos XVI-XVII y finalmente los siglos XVIII y XIX. En el siglo XVI se estableció la primera institución para la producción cartográfica, llamada La Casa de Contratación que estimuló el desarrollo de la cartografía en relación con la navegación y el comercio; para los siglos XVII al XIX, el autor centra su estudio alrededor de las expediciones que se hicieron y enfatiza en el origen de la cartografía científica.

El último capítulo se dedica a una recopilación de mitos principalmente relacionados con el territorio americano, los cuales surgieron por la influencia que tuvo la conquista y colonización del Nuevo Mundo y que se plasmaron en los trabajos cartográficos. Dentro de estos mitos están los de California, Bimini y la fuente de la eterna juventud, entre otros.

Al final del libro hay un índice onomástico y uno geográfico, que facilitan la búsqueda de temas específicos desarrollados en la obra. Es importante mencionar las hermosas ilustraciones y fotografías del libro, fundamentales para

una mejor comprensión de los argumentos del autor. Las ilustraciones son en su mayoría cartas manuscritas, sobre algunas de las cuales se hacen análisis, centrándose cuidadosamente en aspectos como el trazado, la organización y delineación, lo que permite establecer los criterios para una clasificación histórica de los documentos.

Ana Manuela Jara